

GERARDO DÍAZ FERRÁN EXPRESIDENTE DE LA CEOE Y DE MARSANS

# El empresario desconfiado

Dos días después de que su aerolínea dejara en tierra a miles de pasajeros, Díaz Ferrán admitía que él no hubiera elegido Air Comet para viajar

CÉSAR CALVAR  
Colpisa, Madrid

**Y** O no habría elegido Air Comet para viajar a ningún sitio". Gerardo Díaz Ferrán pronunció esta frase lapidaria el 23 de diciembre de 2009, dos días después de que la quiebra descontrolada de su propia aerolínea desatara el desmoronamiento del emporio que había levantado junto a su socio, Gonzalo Pascual. Toda una confesión que retrató al entonces presidente de CEOE y dueño de Viajes Marsans, que prefirió humillar así a los miles de viajeros a los que había dejado colgados en vísperas de Navidad antes que reconocer que su gestión había sido un desastre.

Díaz Ferrán (Madrid, 1942) realizó ese día una encendida defensa de su trabajo y del resto de directivos de Air Comet, al tiempo que arremetió contra la crisis, los jueces y la banca por no concederle créditos. De su lista de responsables no salvó ni a sus 6.500 víctimas, culpables de haber comprado billetes de Air Comet y que pasaron la Nochebuena tirados por las terminales de España y América.

El desbarajuste había dejado también en la calle a los 650 empleados de la compañía de bajo coste. Pero él salía a la palestra para decir que, si hubiera tenido que volar, habría buscado una opción más segura.

El hundimiento había empezado, pero el patrón de patronos se resistía a aceptarlo. Todavía se sentía fuerte porque, pese a todos sus problemas, contaba con el respaldo de CEOE.

## La receta laboral

Con el país sumido en la primera recesión de esta crisis, desde el altavoz de la patronal Díaz Ferrán se permitía el lujo de influir en la política nacional y de aparecer como un actor clave en el diálogo social. De ese período son sus presiones al Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero para que abaratase el despido y aplicase rebajas generales de sueldos.

Díaz Ferrán resistiría aún un año al frente de la patronal. En ese período sufrió otros dos fuertes reveses. La administración intervino su compañía Seguros Mercurio y después la Asociación Internacional de Transporte Aéreo (IATA) despojó a Viajes Marsans de su licencia para vender billetes de avión, lo que derivaría en su quiebra.

El presidente de la patronal asistía abrumado y cada vez más debilitado a este proceso. Mientras, la entonces ministra de Economía, Elena Salgado, prefería



El expresidente de la CEOE Gerardo Díaz Ferrán, en una imagen de archivo tomada en junio de 2010. EFE

### SUS FRACASOS

**■ Viajes Marsans.** La agencia dejó más de 10.000 afectados por impagos, entre ellos los 4.000 empleados y un grupo de aerolíneas que le denunció por apropiarse de cinco millones de la venta de billetes.

**■ Air Comet.** Díaz Ferrán fue condenado a pagar de su bolsillo las nóminas de la plantilla después de que les entregara unos pagarés que nunca llegaron a cobrar. También se llevó a sede judicial la suspensión de pagos de la aerolínea.

**■ Seguros Mercurio.** Un juzgado de Madrid declaró en mayo de este año a Gerardo Díaz Ferrán y Gonzalo Pascual -fallecido en junio- culpables de la quiebra de Seguros Mercurio y los inhabilitó para administrar bienes ajenos durante 15 años.

evitar cualquier ensañamiento e ignoraba sus fracasos para no dañar el diálogo social. Estaba en juego la negociación abierta con CEOE y Cepyme y con los sindicatos CCOO y UGT para aprobar la reforma laboral que decretaron los socialistas en 2010.

El 14 de octubre de ese mismo año, Díaz Ferrán pidió a los españoles "trabajar más y ganar menos", una receta que quedaría en las hemerotecas como su gran aportación intelectual a la búsqueda de soluciones a esta crisis y que le convirtió en una figura enormemente impopular ante la opinión pública. Para esas fechas la patronal del turismo (Exceltur) ya había pedido su cese "inmediato" al frente de CEOE y su figura había empezado a tambalearse por la falta de apoyos.

El dueño de Air Comet y de Marsans siempre había gozado de una aureola de hombre hecho a sí mismo. Junto a Gonzalo Pascual, su socio durante 40 años y al que abandonó cuando comenzó el rosario de problemas judiciales y embargos, había levantado

un imperio a partir de una pегuena empresa de transporte. De hecho, presumía ante quien quisiera escucharle de que sus comienzos no fueron fáciles cuando, allá por 1968, empezó a trabajar como cobrador en el autobús de su padre.

Tras encarnar el éxito empresarial, Díaz Ferrán se había convertido a finales de 2010 en la personificación del fracaso, en una figura incómoda y en un lastre para la imagen de la patronal. "Venga, vamos a quitárnoslo de encima", decían con sorna el 22 de diciembre de ese año los miembros de la asamblea de CEOE que votaron su relevo por Joan Rosell. Su detención cierra la crónica de su naufragio.

ÁNGEL DE CABO ACTUAL  
DUEÑO DE MARSANS



Ángel de Cabo. EFE

## Liquidador en la sombra

J. MURCIA

Colpisa, Madrid

Quando una empresa ya no se tenía en pie y malvivía acosada por el fisco y los acreedores, allí estaba él. Ángel de Cabo recogía sus despojos e intentaba sacar pepitas de oro. Era, es, la supuesta especialidad de este empresario valenciano. Como el hombre en la sombra encargado de los trabajos sucios, De Cabo ponía sus empresas al servicio de operaciones ya no opacas, sino al margen de la ley. Según el juez Eloy Velasco, el empresario levantino era pieza clave en el alzamiento y ocultación de bienes de Marsans a través de una firma con cierto nombre premonitorio: Posibilitum.

Sus socios y amigos le defendían como un especialista en recomponer empresas quebradas. "El comprador tiene la experiencia y los recursos necesarios para gestionar la situación actual del grupo". Así presentaba Gerardo Díaz Ferrán, en junio de 2010, al hombre que se había hecho con las riendas de Marsans por unos 600 millones de euros.

En junio de 2009 De Cabo compra Nueva Rumasa a través de otra de sus sociedades, Back in Business. De Cabo está imputado en la causa que se sigue contra el anterior dueño del grupo, José María Ruiz Mateos, por presuntos delitos de estafa, insolvencia punible y falsedad documental.

El juez Pablo Ruiz asegura, en un auto dictado en febrero, que De Cabo se encargaba de realizar "prácticas de extorsión, coacción y/o amenazas a administradores concursales, jueces de lo Mercantil u otras personas que pudieran hacer peligrar sus planes".